

Evaluación crítica del proyecto político de los '90 en Chile

Manuel A. Garretón

Manuel Guerrero Antequera

Francisco Carrera

Alfredo Jocelyn-Holt

Evelyn Arriagada

Rodrigo Baño

Presentación

Sin duda que el debate que hoy se ha generado en torno a la globalización ocupa una de las primeras planas en las diversas agendas, tanto en las investigaciones de las organizaciones no gubernamentales (es el caso del informe del PNUD del año 2000), en los giros teóricos dados por quienes se desempeñan en labores intelectuales, donde resulta paradigmático el concepto de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck, y en general dentro de los debates políticos de hoy. Por sobre todo, pareciera que urge la necesidad de entender cuál es el papel que juega Chile dentro de este proceso “global”, tanto en sus relaciones dentro de la región como en sus relaciones con otras áreas geopolíticas (donde de manera más ostensible se ha dado el debate acerca de la recién celebrada cumbre APEC), olvidando a veces la estela que deja a su retaguardia el proceso histórico de construcción histórico social cuyo producto es nuestro presente.

Por otro lado, es evidente que muchas de las discusiones en torno a Chile y a América Latina en cuanto formaciones sociales y históricas concretas están marcadas por una suerte de nostalgia en torno al ubérrimo proceso de producción política e intelectual especialmente dentro de nuestro país (en especial dentro de instituciones como FLACSO y la CEPAL).

De esta manera pasamos de la historicidad del análisis de los procesos al discurso conservador e historicista que tiende a cristalizar, a veces de manera no reflexiva, procesos que ya no forman parte de nuestra realidad actual, sin ir en desmedro de la validez de los aportes realizados por las diversas escuelas, instituciones e intelectuales de aquellos años.

Además, la discusión sólo se ha centrado en torno al quiebre de la institucionalidad republicana materializada en el golpe de Estado de 1973, sobre si fue o no necesario, sobre si existió o no el famoso plan Z, sobre si había que esperar las negociaciones de Allende con la oposición de centro, sobre si era el momento de realizar una toma del Estado por las (supuestas) fuerzas revolucionarias acumuladas durante todo un siglo, etc. Pero poco se ha debatido en profundidad acerca de las condiciones sociales que permitieron un giro en las formas de representación política durante los años ochenta o los diagnósticos sobre la construcción de la actual forma del Estado, partidos políticos, actores y movimientos sociales, etc, diluyéndose todo en el actual estado discursivo marcado por el exitismo acrítico donde se resalta que las cosas podrían ser peores como en los lejanos tiempos en que el Presidente de la República era una suerte de centinela infalible pues no se movía ningún papel sin que él lo supiera, o peor aún, en los lejanísimos tiempos donde para comer se hacían colas (ahora son filas) y el enemigo estalinista estaba cada día más cerca. Pero al parecer, se ha generado un verdadero hoyo negro en el tiempo social, donde las trayectorias y conflictos sociopolíticos de mediana duración (a veces corta duración, mas no por eso mero episodio) son ahogados en las nuevas virtudes de esta nueva institucionalidad democrático republicana.

En este sentido apremia la necesidad de encontrar un espacio de reflexión crítica que trascienda estas antinomias dadas por un conservadurismo ahistórico y uno historicista. Y es esta necesidad la que se erige como la piedra angular desde la cual se desarrolló esta primera jornada del Seminario, cuyo contenido esencial es abrir las trayectorias histórico sociales que desde los años ochenta van configurando la especificidad del proceso sociopolítico que permitió las formas concretas del desarrollo del proceso de transición (a la democracia) cuyo punto de remate formal sería el plebiscito celebrado en 1988 con la conocida victoria electoral de la coalición del No, inaugurando una nueva institucionalidad a cuya cabeza estuvo el entonces Presidente Patricio Aylwin.

Esta primera jornada, llamada “Evaluación crítica del proyecto político de los 90 en Chile”, está conformada por la ponencia del sociólogo y

académico del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, profesor Manuel Antonio Garretón, quien basó su exposición en el diagnóstico de estos catorce años de nueva democracia a la luz del análisis de ciertos mitos y contramitos construidos en torno al proceso de transición. Luego, la ponencia del sociólogo, académico de la Universidad ARCIS, profesor Manuel Guerrero estuvo abocada al trazado histórico de las formas de disciplinamiento social tanto dentro del período de la dictadura como del período actual.



También participa en la discusión Francisco Carrera, estudiante de la Universidad Alberto Hurtado, que aborda el tema de la despolitización de la sociedad chilena.

Por su parte, la exposición del historiador, abogado y académico de la Universidad Andrés Bello, profesor Alfredo Jocelyn-Holt se basó principalmente en ciertos procesos históricos de larga y mediana data constitutivos del período actual, especialmente en torno a la relación entre los partidos políticos y las formas de institucionalidad política. Después, la ponencia de la estudiante tesista del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, Evelyn Arriagada, hace el hincapié en la particularidad del proceso de evolución de la derecha chilena, especialmente lo que concierne a las transformaciones dentro del gremialismo y su partido, la UDI.

Finalmente, cerrando las presentaciones, el sociólogo y académico del

Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, profesor Rodrigo Baño, giró su ponencia en torno al proceso social que desde los ochenta generaría las condiciones sociales que permitieron el sustento del período actual entendido como sistema de dominación, enfocándolo desde las posibilidades históricas de la acción colectiva de los partidos políticos, los actores, y movimientos sociales dentro de estos últimos veinte años.